



- ◆ Trabajo realizado por la Biblioteca Digital de la Universidad CEU-San Pablo
- ◆ Me comprometo a utilizar esta copia privada sin finalidad lucrativa, para fines de investigación y docencia, de acuerdo con el art. 37 de la M.T.R.L.P.I. (Modificación del Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual del 7 julio del 2006)

FONDOS SOBRE EXTREMO ORIENTE EN LOS ARCHIVOS DE LA MARINA ESPAÑOLA

AGUSTÍN R. RODRÍGUEZ GONZÁLEZ

1. INTRODUCCIÓN

Creemos que resulta obvio el interés que para el investigador tienen unos archivos aún no suficientemente conocidos y valorados. En efecto, buena parte de la historia del atormentado Pacífico español puede hallarse en ellos, y muy especialmente desde el siglo XVIII.

Y empleamos la expresión «atormentado Pacífico español» queriendo sintetizar con un tal vez no muy afortunado adjetivo la exposición de JOVER ZAMORA que incide «en la necesidad de llamar la atención acerca del carácter de frontera, en el sentido clásico de la expresión, que cupo a innumerables islas españolas de Oriente en unos lustros que quedan muy cerca de nuestro propio siglo. Frontera, marca fronteriza entre soberanías inciertas, abierta a la exploración, a la iniciativa colonizadora, a la ocupación insegura de una posición que mañana puede perderse, tierra que figura en los tratados y en los mapas como propia, pero que es disputada cotidianamente por un adversario de imprecisa definición»¹.

1. José María JOVER ZAMORA. Prólogo a «*Política Naval de la Restauración 1875-1898*» y A. R. RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Madrid, San Martín, 1988, p. 26.

Si esto puede decirse a fines del XIX, es seguramente igualmente palpable en épocas anteriores. La lejanía, y no sólo geográfica, de la metrópoli, produjo una situación tan inestable como peligrosa. Tanto en el interior del área española, como en sus imprecisos y cambiantes límites parecían concretarse oscuras amenazas.

En semejante espacio, la labor de la Armada era ingente, y cabe decirlo, completamente desproporcionada a sus medios. Pero las complejas tareas, con mayor o menor fortuna, se llevaron a cabo y comprendían desde la exploración científica y cartográfica de unas aguas y tierras aún desconocidas en buena parte, o las misiones diplomáticas en unos confines donde la soberanía española es, a menudo, puramente nominal. Y ello sin olvidar las misiones de policía colonial o las puramente bélicas. Por otro lado, no cabe olvidar que, en muchos distantes puntos, la casi exclusiva representación oficial del estado solía recaer en los marinos de la estación naval allí establecida.

Esto queda reflejado en la peculiar importancia de las fuerzas navales españolas del Pacífico. Aunque eran muy reducidas para sus complejas misiones, eran comparativamente mucho mayores que las peninsulares. La relación de presupuestos y efectivos entre el Ejército y la Armada en la metrópoli era de más de cuatro a uno en beneficio del primero, en Filipinas apenas del doble.

Pero además, debemos recordar que han sido competencias de la Armada hasta hace bien poco, actividades como el comercio marítimo, la industria pesquera, matriculas de mar y tantas otras.

Por las razones expuestas consideramos que el friso de repertorios documentales sobre esta zona del mundo quedaría incompleto sin el estudio de estos fondos.

2. LOS ARCHIVOS DE LA ARMADA

La Armada conserva sus fondos en varios centros, en un proceso creciente de ordenación, clasificación e informatización. Existe una fuerte tendencia a concentrar dichos fondos, que sólo se ha concentrado en parte, como referimos en esta obligatoriamente breve reseña.

2.1. *El Archivo General de Marina D. Alvaro de Bazán*

Fundado por Decreto de 26 de noviembre de 1848 y situado en el palacio de marqueses de Santa Cruz en El Viso del Marqués (Ciudad Real) a instancias del entonces director del Museo Naval, almirante D. Julio GUILLÉN TATO, quien consiguió el arrendamiento y progresiva restauración del precioso palacio renacentista.

Desde 1950 a 1968, el Archivo se ha ido formando con las remesas que el Archivo General del Ministerio de Marina (hoy Cuartel General de la Armada), iba remitiendo desde Madrid. Fondos cuya integridad peligraba debido a la falta de espacio en el sobreutilizado edificio de la calle Montalbán.

El período que cubren dichos fondos es esencialmente de 1784 a 1936, aún cuando existe documentación desde 1560 a 1955. En general, los fondos anteriores a la primera fecha indicada se conservan en el de Simancas, y la posterior a la citada en el Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares. El

total de documentación de esta procedencia consiste en 24.046 legajos y unos 3.000 libros de actas, registros, etc.

Sobre esta base se han ido añadiendo los fondos de los Archivos Departamentales de El Ferrol, La Carraca y Cartagena. El primero ha remitido allí la práctica totalidad de la documentación, unos 20.134 legajos, La Carraca apenas unos 2.858 y Cartagena únicamente 2.142.

El total del volúmenes llega, por tanto, a 52.180, con más de 14 km. de estanterías, lo que lo convierte de hecho en uno de los primeros archivos nacionales.

Desgraciadamente, y pese a su importancia, el Archivo ha carecido hasta la fecha de la atención que su importancia reclama. Sólo la labor denodada de un grupo muy deducido de personas ha posibilitado su creación y conservación.

Entre estas personas, aparte del almirante GUILLÉN, cabe destacar a D^a. Ana María VIGÓN, directora técnica del Archivo desde su fundación hasta fechas muy recientes, y autora de su guía², así como a los hermanos D. Vicente y D. Juan DEL CAMPO MUÑOZ, infatigables y magníficos colaboradores del investigador.

Continuadores de la labor del almirante GUILLÉN, compartiendo esta responsabilidad con la de la dirección del Museo Naval, han sido los Capitanes de Navío D. José Luis MORALES HERNÁNDEZ, D. José María ZUMALACÁRRREGUI CALVO y D. Ricardo CERESO MARTÍNEZ, y más recientemente, el contraalmirante D. Vicente BUYO COUTO.

En estas últimas etapas se ha iniciado la ingente labor de informatización abordada en 1987 por el Capitán de Fragata D. Enrique CASAS CANO MANUEL y D. Francisco Javier RODRÍGUEZ DE AMUNATEGUI. Al actual director técnico del archivo D. Francisco FUSTER RUIZ, del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, debemos mucha de la información contenida en estas líneas³. Gracias a la labor de todas estas personas, se está conociendo por primera vez en su extensión la documentación contenida en el Archivo y se ha racionalizado su catalogación al mismo tiempo que solucionado su ubicación física.

Pero resueltos ya estos problemas básicos, persisten los derivados de la escasez de personal que provocan que una parte importante de estos fondos, en torno al 20% ó 25%, estén sin clasificar, catalogar o inventariar.

Con todo, y como hemos podido comprobar en el curso de nuestras investigaciones, los fondos del Archivo creemos resultan de gran interés para la cuestión que nos ocupa.

En primer lugar, la serie anual de Expediciones, Asuntos Particulares, con varios legajos por año, ofrece, a la de indiferente, un auténtico filón para el investigador. En ellas se incluye documentación muy variada, desde la puramente

2. Ana María VIGÓN SÁNCHEZ. *Guía del Archivo General de Marina Don Alvaro de BAZÁN*. Madrid, Instituto de Historia y Cultura Naval, 1985.

«El Archivo General de Marina don Alvaro DE BAZÁN» en *Revista de Historia Naval*, nº 14, 1986, pp. 5 a 16 y «Los Archivos de Marina». *Revista General de Marina*. Tomo 211, 1986, pp. 205 a 216.

3. Francisco FUSTER RUIZ. *Archivo General de la Marina Don Alvaro BAZÁN. Guía del Investigador* (en preparación). He tenido acceso a este trabajo gracias a la cortesía del autor.

naval o militar, o correspondencia, en ocasiones muy completa con los ministerios de Estado y de Ultramar, incluyendo los agentes consulares. Ente la correspondencia, oficios y telegramas, suelen aparecer también informes, tratados y toda una serie de documentos más específicos, en ocasiones impresos y con inclusión de recortes de prensa extranjera.

En particular, nosotros hemos hallado documentación sobre la cuestión de la obtención de una base de carboneo en el Mar Rojo, y la expedición que, para esos fines, efectuó allí el señor PASTORÍN. También son frecuentes los informes de los ministros españoles en el área y de los cónsules sobre escuadras extranjeras y su actividad y despliegues, incluyendo la constante preocupación por el incremento de la flota japonesa.

Estas secciones pueden ser complementadas con otras, igualmente ricas en información: Expediciones Buques ofrece las campañas de cada navío en aguas del Pacífico, e incluye nuevamente un gran número de informes y papeles interpolados.

La Armada mantenía unas Comisiones de Marina en el Extranjero, ocupadas de las compras de material naval de un país dependiente tecnológicamente. Aparte de esta misión, las comisiones solían cubrir misiones de información e inteligencia. Por desgracia la de Hong Kong no figura entre los legajos de la sección de Comisiones de Marina en el Extranjero, donde tal vez esté interpolada o probablemente incluida en otra serie.

Pero otros fondos proporcionan al investigador el acceso a muchos datos difícilmente encontrables de otro modo: entre ellas, la de Asuntos Personales que incluye las Hojas de Servicios de los oficiales de marina en Filipinas, destino en el que solían pasar largos años. La de Recompensas constituye un valioso complemento para la anterior, pues los informes para su obtención, por méritos que no son solamente de guerra, sino a menudo científicos o diplomáticos, son a menudo muy completos y circunstanciados.

No sólo es aquí de interés el Cuerpo General de la Armada, que constituye el eje de la institución. También otros, como el de Infantería de Marina, tienen fondos de gran valor. En el caso citado, la Infantería de Marina guarneció diversos puntos y tuvo siempre grandes responsabilidades en la zona. En concreto, puede hallarse la referencia a los Regimientos Expedicionarios.

Por nuestra parte, la consulta de la documentación, citada nos está permitiendo el estudio de la guerra de 1898. Y, en concreto, la de asuntos personales, nos está permitiendo reconstruir los confusos sucesos que se desarrollan en el área durante la guerra de 1898 y el conflictivo traspaso de poderes entre la administración española y la estadounidense. Y ello nos parece importante pues salvo los acontecimientos ocurridos en torno a Manila, el resto de lo sucedido en los archipiélagos españoles en esa crucial etapa ha permanecido, en nuestro criterio, medio oculto en una zona de penumbra.

Por otro lado el hecho de que una buena parte de la oficialidad de la Armada tuviera una intensa y dura fase de formación en los archipiélagos, con unas responsabilidades y en una condiciones inéditas incluso en las Antillas pudo tener alguna influencia en la Armada, no sólo en su formación como marinos, sino en la percepción de otras muchas cuestiones, que tal vez configuraran una cierta mentalidad colectiva.

Debemos aclarar aquí que los fondos de Filipinas se hallan fundamentalmente en el Archivo del Departamento de Cartagena, del que luego hablaremos, adonde fueron enviados tras 1898. Pero, muy a menudo, originales y copias de

dichos documentos pueden hallarse en el Archivo BAZÁN. Ello es debido, según nuestra opinión, a la precoz meticulosidad con que la Armada, una institución proverbialmente ilustrada, ha llevado sus archivos desde el siglo XVIII. Con frecuencia, en el curso de nuestras investigaciones, hemos hallado documentos en El Viso, que al parecer, sólo podrían hallarse en Cartagena.

Fruto también de esa meticulosidad, es que en cada legajo existe un gran número de papeles remitiendo al lector a otra sección para hallar el documento de referencia, llamadas que tienen tanto de rigurosas como de fiabilidad en hallar el documento en concreto.

Si estos fondos proporcionan un estudio de la historia más localizado en ese área del planeta, otros nos ofrecen la visión que desde la metrópoli se tenía en los complejos problemas navales, militares, diplomáticos y comerciales que se planteaban a España en una tan lejana como conflictiva zona geográfica. Y en estas cuestiones, los marinos españoles, como los de otras nacionalidades en la Era del Imperialismo, tuvieron un importante papel que desempeñar.

Además, buena parte de la historia de la navegación comercial, y del tráfico de personas y mercancías, de la pesca y otras industrias está recogida en series y secciones del archivo. Correos Marítimos con 64 legajos, Flota Mercante y Pesquera con 931, sectores, Provincias Marítimas y Comandancias con 104 legajos, son algunos de estos fondos. Y ello por no hablar de la misma institución fabril del arsenal de Cavite o de las Estaciones navales, auténticos gobiernos «cívico militares» de la época en grandes extensiones coloniales.

Por último, el archivo conserva fuentes impresas de gran interés como la colección Legislativa de la Armada, Estados Generales y otras, incluyendo publicaciones y libros extranjeros.

Pese a la relativa incomodidad fruto de su aislamiento geográfico, el Archivo General de la Marina D. Alvaro de BAZÁN en El Viso, ofrece tanto en el servicio al investigador como en el fotocopiado de documentos (que puede encargarse por correo), una comodidad y una atención al investigador realmente encomiables, junto con un asesoramiento digno de mención.

2.2. *Archivo del Museo Naval. Madrid*

Formado por una serie de aportaciones de diverso origen y entidad. En primer lugar, destaca la proveniente del Depósito Hidrográfico, donde se había recogido las cartas, planos, diarios de navegación y otros documentos cartográficos. La cartografía está clasificada y disponible en microfilms.

Otra aportación consiste en documentación de muy diversa índole, recogida por marinos e investigadores en otros archivos nacionales, bien fuera por encargo de la Armada o por iniciativa particular. En estas colecciones destacan la de FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, VARGAS PONCE, SANZ DE BARUTELL, ZALVIDE, VÁZQUEZ DE FIGUEROA, ENRILE, FERNÁNDEZ DURO, CINCUNEGUI, MAZARREDO, GONZÁLEZ HONTORIA, CARRERO, GUITIÁN y GUILLÉN.

De entre ellas sobresale por su interés la ENRILE, compuesta de unos 57 legajos sobre diversos asuntos de Filipinas entre 1760 y 1835.

Por otro lado existen una serie de fondos entresacados del Archivo de El Viso, con un criterio dudoso. Entre ellos cabe destacar los referentes a la guerra de 1898 y a diversos acontecimientos en puntos aislados de Filipinas y Caroli-

nas. Con los documentos procedentes del Depósito Hidrográfico forman una serie general de manuscritos⁴.

2.3. *Archivo del Cuartel General de la Armada. Madrid*

Constituyó el archivo vivo de la Armada, pasando sus fondos al de Alcalá, después de haberse desprendido de los que constituyen el de El Viso. En la Biblioteca del Cuartel General de la Armada se conservan libros y folletos sobre el Extremo Oriente de difícil localización en otros lugares.

2.3. *Archivo del Servicio Histórico de la Armada. Madrid*

De interés muy limitado para nosotros, pues su documentación se refiere casi exclusivamente a la Guerra Civil (1936-1939), con algunos documentos sobre la de 1898, especialmente repertorios de copias de los originales.

2.5. *Archivo Eclesiástico de la Armada. Madrid*

Conserva documentación parroquial con bautismos, matrimonios y defunciones de marinos y sus familiares⁵.

2.6. *Archivos Departamentales*

Como ya hemos dicho, el de Ferrol remitió la casi totalidad de sus fondos históricos a El Viso. Cádiz, que reunía a los del propio Departamento los provenientes de Cuba y América en general, ha remitido una parte limitada y de escaso interés. Desgraciadamente, un reciente incendio en sus dependencias ha provocado la desaparición de parte de sus valiosísimos fondos.

El de Cartagena, como ya hemos dicho, añade a la propia del Departamento la proveniente del Pacífico Español. Habiendo transferido pocos fondos a El Viso, tal vez sea después de éste el más importante de la Armada⁶.

2.7. *Otros archivos*

Figuran entre ellos los de Provincias marítimas, Capitanías de Puerto, Ayudantías de Marina, teóricamente en cada localidad donde residiera la institución.

En el Instituto Observatorio Astronómico de la Armada se conservan 3.000 cartas náuticas de todos los océanos y mares.

4. Ana María VIGÓN SÁNCHEZ. «Los manuscritos del Museo Naval» en María Luisa MARTÍN MERAS. Fondo cartográfico del Museo Naval de Madrid, en *Revista de Historia Naval*, nº 20, 1988, pp. 107 a 112.

5. Juan ALVAREZ COBOS. «El Archivo Central Eclesiástico de Marina» en *Revista General de Marina* tomo 207, 1984, pp. 251 a 254.

6. Una de las personas que mejor conocen el archivo, es María Dolores ELIZALDE PÉREZ GRUESO quien tuvo ocasión de consultar sus poco conocidos fondos con ocasión de realizar su tesis doctoral: *Las Islas Carolinas, colonia española (1885-1889)* de pronta publicación.

3. ACCESO A LOS FONDOS

Para la consulta de los existentes en el Museo Naval y en el Archivo de El Viso, resulta imprescindible dirigirse a la primera de estas instituciones con entrada por la calle Juan de Mena. Al ser una dependencia militar es obligatoria la presencia del D.N.I. o pasaporte. Para obtener el carnet de investigador es necesaria una carta de presentación del director de la investigación o institución.

Para el resto de los archivos esta tarjeta puede serlo de presentación, pero el investigador deberá obtener otra específica del centro.

En cuanto a la Biblioteca del Cuartel General de la Armada, de riquísimos fondos, no es necesaria ninguna documentación específica, aunque el servicio de préstamo está reservado al personal militar.

BIBLIOGRAFÍA

Aparte de la consignada en las anteriores notas, consideramos de interés:

1. Para el Archivo General de la Marina «Don Alvaro de BAZÁN» GUILLÉN TATO, Julio F.: *Índice de los expedientes y papeles de la sección de indiferente del Archivo Central de Marina I. 1730-1794*. Madrid, Instituto Histórico de Marina, 1951.

Índice de los papeles de la sección de Corso y Presas. Madrid, CSIC, 1953, 2 vols.

HIGUERAS RODRÍGUEZ, María Dolores. *Catálogo crítico de los documentos de la Expedición Malaspina. 1789-1794 del Museo Naval*. 1985, 2 vols.

2. Sobre otros asuntos.

BORDEJE y MORENCOS, Fernando de: «La investigación histórica en la Armada» en *Revista General de Marina*, tomo 212, 1987, pp. 603 a 610.

LANDÍN CARRASCO, Amancio. «Julio GUILLÉN de Cerca» en *Revista General de Marina*, tomo 203, 1982, pp. 357 a 365.

TATO, José Luis. «Homenaje al almirante D. Julio GUILLÉN TATO» en *Revista General de Marina*, tomo 212, 1987, pp. 231 a 234.

VIGÓN SÁNCHEZ, Ana María. *Colección Antonio de MAZARREDO*. Madrid. Museo Naval, 1987.